



# El Rostro Divino-Humanidad

[www.espiritualidadyevangelizacion.org](http://www.espiritualidadyevangelizacion.org)

## «Generalidades del Evangelio de San Mateo»

Por: Ricardo I. Alaniz Rosas

Entre el año 30 (muerte de Jesús) y el 85 d.C. (fijación del evangelio de Mateo) pasaron muchas cosas que han marcado la identidad posterior del cristianismo. Ciertamente, Mateo se mantuvo fiel a la historia y mensaje de Jesús, con el testimonio de las primeras mujeres creyentes, retomando para ello el evangelio de Marcos y un documento llamado “Q”, pero lo hizo recogiendo en su texto gran parte de los conflictos y experiencias de las primeras iglesias. No tuvo necesidad de escribir una historia separada la Iglesia, como hizo Lucas en Hechos, sino que incluyó la crisis (unidad y división) de las iglesias en la vida mesiánica de Jesús, dialogando con la tradición de Santiago y los herederos de Pablo, desde la perspectiva de un Pedro (ya muerto) a quien presenta como fiel intérprete del Cristo. Estos fueron los años decisivos entre Jesús y el surgimiento de una Iglesia que quiere abrirse ya de un modo universal, a partir de una tradición judeocristiana más particular, recogida probablemente en Antioquía de Siria, tras la destrucción del templo de Jerusalén (año 70 d.C.).

Por otra parte, la tradición, que se remonta a Papías de Hierápolis, atribuye su autoría a Mateo, un recaudador de impuestos a quien Jesús de Nazaret llamó para que le siguiera como uno de sus apóstoles (Mt 9, 9-13). Papías dice que Mateo recogió los dichos en la lengua de los hebreos, traduciéndolos cada uno como podía<sup>1</sup>. Es Orígenes quien identifica a este Mateo con el publicano del que el mismo Mateo habla en Mt 9:9<sup>2</sup>. El problema es que el Evangelio de Mateo que conocemos es mucho más que una simple colección de dichos de Jesús, y que su lengua original definitivamente no parece ser el hebreo o el arameo. Este problema quedaría explicado por el hecho de que la

<sup>1</sup> Cfr. Eusebio de Cesarea. *Historia Eclesiástica*. p. III, 39, 16.

<sup>2</sup> Cfr. Eusebio de Cesarea. *Historia Eclesiástica*. p. VI, 25, 4.

palabra utilizada por Papías para referirse a "dichos" es "logion", que escritores contemporáneos a Papías lo utilizaban referido tanto a dichos como a hechos.

Ahora bien, a favor de la identificación del autor con el publicano homónimo, suele aducirse que este evangelista es el único que llama a este publicano "Mateo" (mientras que Lucas y Marcos lo llaman Leví); además, en la lista de los apóstoles, al nombre Mateo le añade: el publicano (Mt 10:3). Por otro lado, se ha hecho notar que en su evangelio figuran 115 vocablos que no se hallan en los otros y tienen que ver con dinero, oro, plata, deudas, cuentas, cambios de dinero, etc., frases que estarían en la punta de la pluma de un publicano. Sin embargo, la gran mayoría de los exégetas actuales indican que posiblemente este libro sea obra de un autor anónimo que utilizó para su composición tradiciones o documentos previos<sup>3</sup>. Este autor sería judeocristiano y sería de la segunda o tercera generación de cristianos, puesto que no era testigo ocular del ministerio de Jesús (un testigo ocular no basaría toda su obra en una obra escrita anteriormente, sino que contaría lo que él vio).

Mateo es un texto narrativo que probablemente conoce y depende del evangelio de Marcos, pero que introduce muchas enseñanzas de Jesús dispuestas en cinco discursos que se distribuyen a lo largo de todo el evangelio. El final de cada discurso viene marcado por una expresión redaccional: *"sucedió cuando acabó Jesús estas palabras"* (7,28; 11,1; 13,53; 19,1; 26,1). Esta expresión sirve, a la vez, para insertar el discurso en la trama del relato e introduce la sección narrativa que sigue a cada uno de ellos. Estos discursos están dispuestos de la siguiente manera:

---

<sup>3</sup> Cfr. Brown, Raymond E. *Introducción al Nuevo Testamento*. I. Cuestiones preliminares, evangelios y obras conexas., Ed. Trotta, Madrid, 2002, pp. 292-296. Raymond Edward Brown comentó: «A modo de juicio general conclusivo sobre la cuestión "Mateo" lo mejor es aceptar la posición común: el Mateo canónico fue redactado originalmente en griego por alguien que no era un testigo visual, cuyo nombre nos es desconocido y que se basó en fuentes tales como Marcos y (la fuente) Q. No podemos saber si en algún momento de la historia de las fuentes del Mateo canónico desempeñó algún papel algo escrito en lengua semítica por Mateo, uno de los Doce.» Por otra parte, el mismo Brown afirma que «no es prudente», 1900 años más tarde, «despachar demasiado fácilmente» como ficción completa o ignorancia la referencia de Papías de Hierápolis, que vivió solo 4 décadas después de la composición del Mateo canónico y que señaló: «Mateo dispuso en orden los dichos (logia) en hebreo (¿arameo?) y cada uno los interpretó/tradujo como pudo» (HE III,39,16). De allí que a veces se sugiere que Mateo el Apóstol podría haber sido el autor de los dichos (logia) o sentencias de Jesús a que hace referencia Papías, quizá antecedentes del evangelio canónico de Mateo.

- I. 5–7: *proclamación del Reino de los Cielos.*
- II. 10: *la comunidad que sigue a Jesús por la causa del Reino de los Cielos.*
- III. 13: *el misterio del Reino de los Cielos.*
- IV. 18: *la comunidad que acepta el Reino de los Cielos.*
- V. 23–25: *a la espera de la manifestación plena del Reino de los Cielos.*

Fácilmente se observa una disposición quiástica. Los discursos primero y quinto son los más largos. El segundo y el cuarto están dirigidos a los discípulos y son los más claramente eclesiales. Esta disposición realza la importancia del discurso central (capítulo 13), que versa sobre la naturaleza del Reino de los Cielos. Sin duda, Mateo refleja la vida de una comunidad judeocristiana, es decir, de cristianos procedentes del judaísmo. Se nota en la problemática que aborda (por ejemplo, la importancia del tema de la ley), en las expresiones que usa (por ejemplo, “Reino de los Cielos” para evitar decir “Dios”), en la utilización del Antiguo Testamento y de tradiciones judías, y en el recurso a formas literarias semíticas (paralelismos, quiasmos)<sup>4</sup>.

El año 70, con la destrucción por los romanos de Jerusalén y del templo, supuso una crisis radical en el judaísmo, que se vio obligado a reinterpretar su identidad. Así se explica la fuerte polémica que sostienen los judeocristianos de Mateo con los judíos de línea farisea. Se están disputando una herencia común. *¿Cuál es la verdadera interpretación de la Ley y de las Escrituras: la que hacen los discípulos de Jesús o la que hacen los fariseos?* Es muy probable que la comunidad de Mateo haya sido ya expulsada de la Sinagoga judía, en la que se ha impuesto la línea farisea, pero probablemente esta comunidad se sigue reivindicando como auténticamente judía y perteneciente a Israel. En cualquier caso, la durísima polémica de Jesús con los

---

<sup>4</sup> Cfr. AGUIRRE, R. & A.A.V.V., *Guías de Lectura de los evangelios Mateo, Marcos y Lucas*, Ed. Verbo Divino, Pamplona, 2014, pp. 12-27.

fariseos que encontramos en el evangelio de Mateo es, en buena medida, proyección del conflicto que sostuvo la comunidad; este conflicto pone de manifiesto su acendrado carácter judío<sup>5</sup>.

Al describir la vida de Jesús, Mateo tiene una preocupación por actualizar sus dichos y actuaciones de manera que sean relevantes para el presente de su comunidad. En el evangelio de Mateo se transparentan continuamente preocupaciones eclesiales. Se le suele considerar el evangelio eclesial. Por razones prácticas y pedagógicas, propongo esta división del evangelio en cuatro unidades, cada una de las cuales tiene varias secciones temáticas. Son las siguientes:

### **I. Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán (Mt 1–9)**

En esta unidad encuadramos la presentación que hace Mateo de Jesús y su ministerio.

Secciones:

- Mt 1,1–4,22: Presentación de Jesucristo y de su misión
- Mt 5–7: Jesús, Mesías poderoso en palabras
- Mt 8–9: Jesús, Mesías poderoso en obras

### **II. Hacia el surgimiento de la Iglesia de Jesús (Mt 10–18)**

En esta unidad apreciamos las reacciones que suscita el ministerio de Jesús. Cada vez con más claridad se va prefigurando el surgimiento de la Iglesia de Jesús. La unidad está encuadrada por dos discursos netamente eclesiales.

Secciones:

- Mt 10–13: La Iglesia, continuadora de la misión de Jesús

a) La misión de Jesús y las diferentes reacciones (Mt 10–12)

b) El misterio del Reino de los Cielos (Mt 13)

---

<sup>5</sup>*Ibid.*

- Mt 13,53–17,27: Jesús va formando su propia comunidad
- Mt 18: La comunidad que acepta el Reino de los Cielos

### **III. La comunidad, entre la novedad y el conflicto (Mt 19–25)**

En esta unidad, las enseñanzas de Jesús destacan los valores nuevos del Reino de los Cielos, pero encuentran una enorme resistencia y hostilidad entre los defensores del viejo orden social, representados por los líderes de la Sinagoga.

Secciones:

1. Mt 19–22: La alternativa de Jesús y la ruptura con la Sinagoga
2. Mt 23–25: Esperanza y responsabilidad de los discípulos

### **IV. Pasión y resurrección (Mt 26–28)**

En esta unidad se centra el desenlace de la vida de Jesús, revelación del misterio de su persona y de los caminos paradójicos del Reino, y apertura universal del evangelio.

Secciones:

1. Mt 26–27: La pasión y muerte de Jesucristo
2. Mt 28: La resurrección de Jesucristo

En suma, todo el corpus mateano nos acerca a una visión general de la vida y obra de Jesús desde una experiencia profunda del judaísmo, con la intención de que el lector pueda comprender la nueva propuesta que Jesús ofrece al mundo judío. Es por ello que esta narración da particular relieve a la misión que Jesús confía a los apóstoles. a ellos les encarga anunciar la cercanía del reino de los cielos. También se preocupa este evangelio por recoger las enseñanzas de Jesús sobre la vida de la comunidad, de manera particular en el capítulo 18. Es así que, en su mayoría, el

contenido del libro es común a la narración de Marcos. De manera general, se aprecia que Mateo presenta una forma más breve y estilísticamente más cuidada que la de Marcos, ya que Mateo se caracteriza por la concisión y sobriedad de su estilo. Otras secciones de Mateo, tienen paralelos en Lucas, pero no en Marcos, y contienen, sobre todo, las palabras de Jesús. Finalmente, hay una buena cantidad de materia que es propia de esta narración (más de una cuarta parte) sin paralelo exacto en Marcos o Lucas. A este último grupo pertenecen principalmente los capítulos de la infancia (Mt 1-2), las apariciones de Jesús resucitado (Mt 28.9-20) y también algunos dichos de Jesús, entre los que puede mencionarse, por ejemplo, el relato del juicio de las naciones (Mt 25.31-46). Otro dato que considero oportuno mencionar es que una antigua tradición sostiene que este evangelio fue escrito originalmente en hebreo (lo que puede referirse también al arameo). Pero el único texto primitivo que se ha conocido siempre es el texto griego. Lo que sí parece claro es que este evangelio, en muchas de sus expresiones y temas preferidos, muestra una especial cercanía al pensamiento hebreo. Es por ello que tanto el autor como sus primeros lectores fueron, sin duda, personas familiarizadas con el AT y con muchas tradiciones judías. El evangelio muestra, sin embargo, con toda claridad, que el mensaje de salvación era de carácter universal, es decir, hacia todos los pueblos<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Cfr. GUIJARRO, Santiago. *Los Cuatro Evangelios*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2016, pp.283-303.